

¿Los centrales envejecen?

7

Por Luis Orlando León Carpio

Fotos: Yariel Valdés González



Y los jóvenes ¿dónde están? La pregunta podría caer en las bocas de muchos en Villa Clara, la provincia más envejecida del país y donde sectores, como los de la producción de azúcar, sienten en sus cimientos la necesidad de renovar esta fuerza de trabajo, que no se incorpora en las cantidades necesarias.

Si bien es cierto que nuestro territorio muestra un crecimiento paulatino y sostenido de su producción de azúcar en los últimos tres años, no sucede así con la reposición de la fuerza laboral. Apenas entre el 11 y el 15 % de los trabajadores de las áreas vinculadas a la siembra de caña y a la industria son jóvenes menores de 30 años, según datos ofrecidos por administrativos de la Empresa Azucarera de Villa Clara.

¿Por qué mismo no encuentran una motivación profesional en una industria de alto valor a la economía nacional? La pregunta puede responderse tras verificar el pasado reciente de este sector económico en Cuba. El azúcar pasó de ser uno de los recursos indispensables para el desarrollo del país a un recurso tan deprimido que casi se condena a su desaparición.

A partir de 2005 se llevó a cabo un proceso de reordenamiento de la industria, que obligó a las autoridades a cerrar gran número de centrales en el país. En

Villa Clara, de los 21 solo quedaron en funcionamiento un total de 11. Resultado: mucha de la fuerza laboral de entonces tuvo que emigrar de sector, mientras otros fueron reubicados en el estudio como trabajo con la aplicación de la tarea Álvaro Reinoso, que evitó el desamparo de unos 9000 trabajadores.

«Diez años después de aquellos sucesos, comienza a resurgir la industria, y por tanto, la necesidad de reponer la fuerza laboral, pero ya nos encontramos con que está envejecida. Además, los efectos del periodo especial se hicieron sentir y los jóvenes dejaron de ver el azúcar como una vía atractiva para sus intereses personales», comenta José Luis González Leal, director de capital humano en la Empresa Azucarera de Villa Clara (Eavc). Y continúa: «Ahora mismo tenemos tres centrales con déficit en la fuerza laboral: el José María Pérez, el Perucho Figueredo y el Heriberto Duquesne».

¿DE QUÉ MANERA AFECTA LA INDUSTRIA?

En sentido general es un problema que afectaría a cualquier industria o institución. Existe una necesidad natural de reponer la fuerza laboral constantemente para garantizar la continuidad y el relevo de manera que no se afecte la experiencia de trabajo.

«Algo que nos inquieta seriamente son las fluctuaciones altas y la poca estabilidad de los trabajadores, seducidos por opciones mejores, aunque no son mal pagados en comparación con otros sectores. Lo ideal sería que cada año entraran jóvenes y garantizaran una continuidad y estabilidad que les permitiera no solo adquirir la experiencia laboral, sino escalar posiciones y asegurar puestos relevantes».

Para Gerdy González Machado, especialista principal de Recursos Humanos de la Eavc, la poca afluencia de universitarios causa efectos nocivos. «Hubo momentos críticos en que apenas llegaban a trabajar para nosotros. En 2008 solo ocuparon puestos dos en toda la provincia, mientras que en periodos anteriores de auge la cifra sobrepasaba los 100. Este septiembre de este 2015 entraron un total de 36 graduados», explica.

Pero otras causas trascienden las dinámicas de esta empresa y tienen que ver más con cuestiones que afectan a la sociedad en general: el éxodo de jóvenes, la emigración a sectores más cómodos y/o remunerados, como el turismo o el cuentapropismo, además de que vivimos en la provincia más envejecida del país, dicen bastante del panorama de una industria que crece, sin duda, pero la cual enfrenta no pocas barreras.

Efectuado en Villa Clara el XVI encuentro de Patrimonio Histórico Azucarero

La sala de análisis de la Empresa Azucarera Villa Clara sirvió de escenario al XVI evento provincial de Patrimonio Histórico Azucarero, en el que se debatieron once ponencias.

Como preámbulo a la discusión de los trabajos, Félix Hernández Blanco, presidente de la Atac en la provincia, y Gustavo Rodríguez, cincuentenario del sector, realizaron una presentación sobre las transformaciones de la industria azucarera.

Entre las temáticas abordadas figuraron la política y la historia económica de esta rama productiva en el territorio, los vínculos del ferrocarril con la agroindustria azucarera regional y la labor desarrollada por destacados trabajadores y figuras del movimiento obrero cubano.

Las ponencias presentadas tuvieron

como principal motivación la salvaguarda, preservación y socialización de los valores patrimoniales de un sector caracterizado por sus tradiciones, historia, cultura, símbolos, mitos y leyendas.

Una comisión integrada por prestigiosos especialistas tuvo a su cargo la evaluación de los trabajos de historiadores y profesionales de la cultura u otras ramas, así como las proposiciones emanadas de trabajadores en general del sistema azucarero en el territorio.

Novedad, originalidad, rigor y calidad caracterizaron las investigaciones presentadas, por lo que varios de esos trabajos recibieron premios y menciones.

El primer lugar le fue otorgado al tema presentado por Yanetsy Marín Bermúdez y Yumaisi González Ochoa, de la Universidad Central de Las Villas; el segundo por

mio fue compartido entre María Eugenia Solas Navarro, de Patrimonio Provincial; Julio Cesar Baliño, Museo Municipal de Cifuentes, y Andrés Vilorio Gómez, de Encrucijada.

La tercera corona también fue compartida entre Luis Berrío Fleites, de la Anec, y Abel Cerero Gama, del central George Washington, de Santo Domingo.

Según Raquel de la Cruz Rodríguez, especialista de comunicación institucional de la entidad villaclareña, este encuentro provincial constituye la antesala del evento nacional, que tendrá lugar del 3 al 5 de noviembre próximo en el batey del central Brasil, de Camagüey, conocido por el nombre de Jaronú, el cual fue declarado Monumento Nacional el 31 de enero del año 2011.

Ramón Ávalos Rodríguez